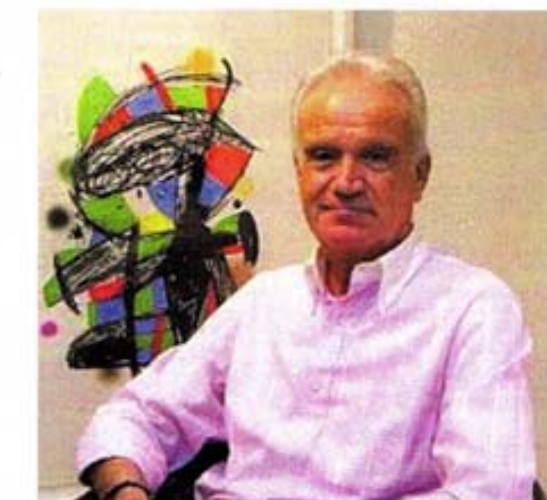


Abriendo persianas

■ El nuevo complejo es un orgullo para los asturianos



Ramiro Fernández

Psicoesteta

Cuando uno abre las puertas de su local poco o nada sabe de lo que el tiempo y su trabajo le traerán. Sin embargo, si se pone empeño, afán de mejora y profesionalidad, se puede tener la seguridad de que el éxito y la suerte estarán de nuestro lado.

Desde 2008, más que subirse la persiana del local, lo que se ve es su cierre. Oviedo, Asturias, España y cualquier rincón del mundo contemplan con tristeza cómo el comercio y los proyectos reducen su actividad a la mínima expresión. Calles ayer hermosas de escaparates hoy lucen números y números de teléfonos ansiosos de colocar tanto metro cuadrado huérfano.

En este contexto histórico tan gris y apagado, en el que la ilusión pareciera también al paro, uno tiene que alegrarse del valor y la iniciativa de quienes desafían a los mercados, a la crisis griega, al ladrillo y a los brotes verdes. Hay que aplaudir hasta los bises a aquellos que, con buen criterio, apuestan por su idea y dan un paso al frente.

Para muestra pongo de ejemplo a los máximos responsables de la inversión necesaria para devolver a la villa de Las Caldas y, por ende, a nuestro Principado de Asturias a lo más alto del termalismo internacional. Inversores, dineros que apostaron en tiempos difíciles por una idea, un proyecto y, sobre todo, un hombre, un soñador y un trabajador infatigable. Un hombre que siempre creyó y cree a pies juntillas en la viabilidad y éxito de este proyecto. Me refiero a don José Félix Álvarez Cordero.

Saber hacer, experiencia y profesionalidad se dan cita en un hombre que tiene en la palabra visionario su arquetipo. Pero no hay visionario de éxito que no se acompañe de la tenacidad y la constancia.

Este gallego del que les hablo renovó el concepto de balneario. Fueron él y su equipo quienes, desde La Toja, hicieron que fuésemos abandonando la idea del termalismo como algo propio de ancianos aquejados de mil y un achaques.

Hoy, Asturias, gracias a este visio-

nario y a quien apostó por este proyecto, ha recuperado su historia y, además, apuesta por marcar la pauta del termalismo deportivo-sanitario. Con la inauguración de Aquaxana, el Instituto Vida Sana, el centro de salud, deporte y rendimiento y el centro deportivo, serán muchísimos los deportistas profesionales y aficionados los que acudan a sus instalaciones.

Entre éstos, sin duda, apuesto que muchos futbolistas, pues los dirigentes y expertos de la Federación Española de Fútbol quedaron asombrados y gratamente sorprendidos de la ubicación, su entorno, las instalaciones y la profesionalidad del servicio. A buen seguro que esta villa de Las Caldas acogerá, en fechas no muy lejanas, alguna de las habituales concentraciones de la selección. Aquí lo tienen todo. Por eso, esta iniciativa será un éxito, porque nada se ha dejado al azar ni se ha descuidado, ni apartado ningún detalle. Será el fútbol, serán otros deportes, serán hombres de negocios, familias, congresos... Estas instalaciones son únicas y, como se suele decir, se venden solas.

La villa termal de Las Caldas es una referencia a nivel mundial, preparada para cualquier evento y visitante

Los asturianos somos dados a enorgullecernos de lo nuestro, por muy «panoya» que sea. Sin embargo, con razones sobradas, las instalaciones de la villa termal de Las Caldas han de ser otro elemento más del orgullo de los asturianos. Una referencia termal a nivel mundial, preparada para cualquier evento y visitante.

Como asturiano y modesto empresario, me alegra ver que algunos se han decidido a «levantar la persiana» a las nuevas oportunidades y también al riesgo. No hay idea, ni proyecto que nazca sin el factor riesgo bajo el brazo. Felicito a los valientes empresarios que apostaron por ello y especialmente a José Félix; vuestro esfuerzo y vuestra tenacidad os concederán el éxito de este hermoso sueño llamado villa termal de Las Caldas.